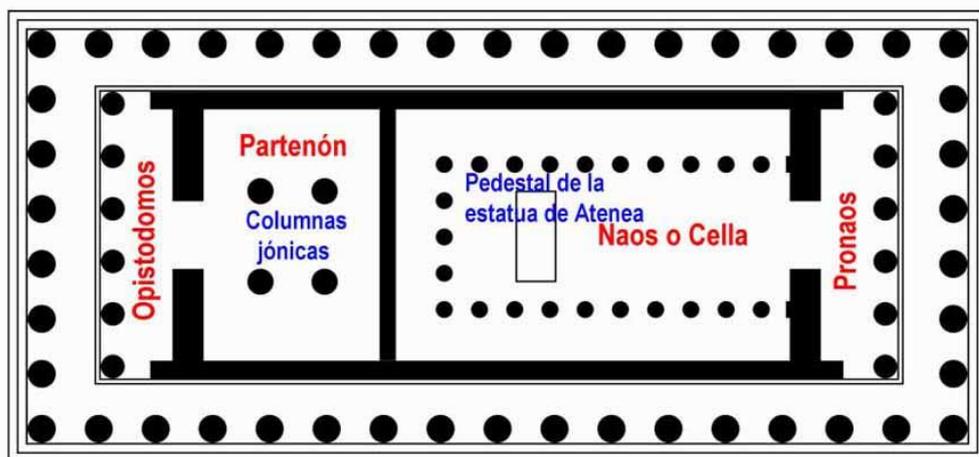


COMENTARIO DEL PARTENÓN.

1. Identificación de la obra:

Nos encontramos ante dos imágenes de un mismo edificio, en la primera contemplamos una fotografía de la fachada del edificio y en la otra la planta del mismo. La planta del edificio tiene forma rectangular y de ella podemos inferir que se trata de un templo griego octástilo, con ocho columnas en sus lados menores y diecisiete en los mayores, anfipróstilo y períptero, con tres espacios claramente diferenciados: la pronaos, la naos o cella y el opistodomas. La pronaos era un pórtico de entrada donde se encontraba el acceso a la estancia principal o naos, en la que se hallaba la estatua de la diosa titular del templo sobre un pedestal. La naos se hallaba dividida en tres naves por dos filas de columnas dóricas superpuestas (para lograr la altura necesaria para albergar la enorme estatua de la diosa). La nave central, en cuyo fondo se encuentra la estatua, tiene doble anchura que las dos laterales, que forman al fondo de la estancia una galería que rodea por detrás la imagen de culto. La sala posterior es el opistodomas, llamado parthenón o sala de las vírgenes, nombre que luego se utilizó para designar a todo el edificio. Es un espacio amplio, con cuatro elevadísimas columnas jónicas en el centro. Además de albergar el tesoro y las ofrendas, se utilizaba por las jóvenes atenienses que permanecían por un periodo de tiempo al servicio de la diosa.



Planta del Partenón.

2. Materiales:

Aunque el material preferentemente empleado es el mármol pentélico y las dimensiones del edificio son monumentales, las correcciones ópticas, como después precisaremos, así como el grado de proporción y armonía entre las partes del mismo y con respecto al hombre, hacen que el edificio no resulte desmesurado ni pesado, sino que produce, por el contrario, una sensación de equilibrio y grandiosa naturalidad. En la estructura interior del edificio también se va a utilizar la madera.

3. Sistema constructivo:
Adintelado.

4. Elementos constructivos:

Es un templo de orden dórico donde se identifican todos sus elementos: se eleva sobre tres gradas que constituyen la krepis, siendo la superior el estilobato sobre el que descansa el fuste de las columnas sin basa. El fuste es estriado a arista viva con el característico ensanchamiento o éntasis en la parte central. El capitel con equino y fuerte ábaco remata la columna. Sobre los soportes verticales, las columnas, se apoyan los elementos horizontales de esta arquitectura arquivada. Se trata del entablamento, dividido en un arquitrabe liso; el friso dividido en triglifos y metopas; y la cornisa, que es la parte inferior del frontón triangular cuyos otros dos lados son resultado de la cubierta a dos aguas.

El orden dórico es utilizado en los pórticos y en el interior de la naos. Pero tiene también elementos del orden jónico: en el muro exterior de todo el edificio se colocó un friso jónico continuo y en el interior de la Sala de las Vírgenes o Parthenón las cuatro altísimas columnas que sostenían la techumbre eran jónicas.



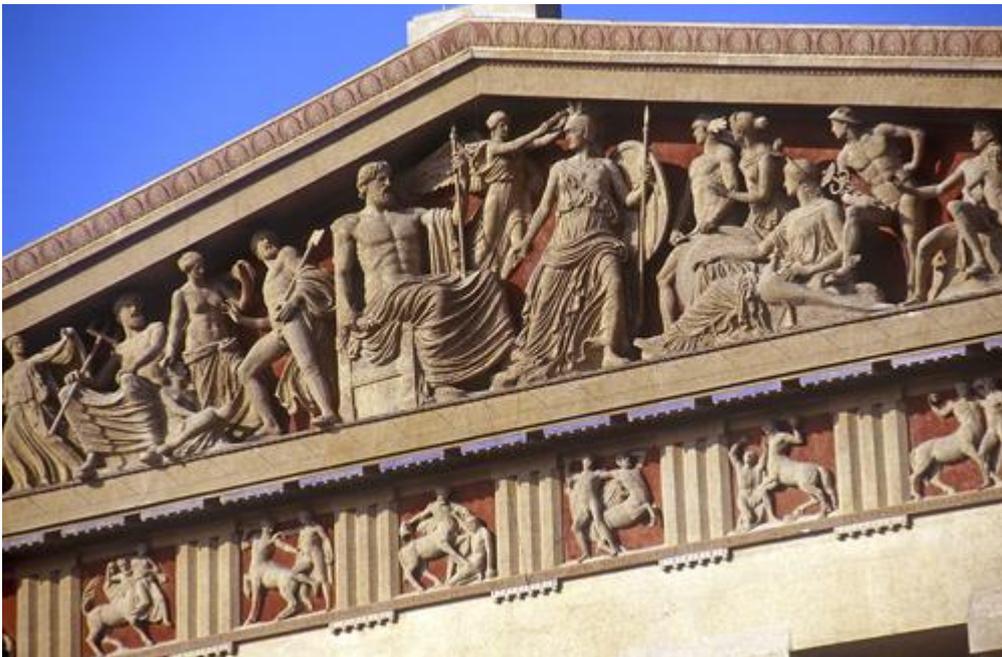
Exterior del Partenón.

5. Elementos decorativos:

Aunque hay algunos elementos decorativos de carácter geométrico (principalmente los triglifos), el papel fundamental los representa la decoración figurada escultórica realizada por Fidias y su escuela. No obstante, se conserva muy poca en su lugar, pues parte se ha perdido y parte se ha trasladado a diferentes museos. La decoración escultórica se hallaba en tres espacios diferentes: las metopas (decoradas con los temas de la Amazonomaquia, la

Gigantomaquia, la Centauromaquia y la Iliupersis o Guerra de Troya), los frontones (dedicados al nacimiento de la diosa Atenea y la lucha de aquella con Poseidón por el patronazgo de Atenas) y el muro exterior que cerraba todo el edificio donde un friso continuo jónico representaba el desfile de las Panateneas.

No debemos olvidar también que el edificio se hallaba policromado con vivos colores. Lo cual daba al edificio una imagen más viva que la actual, resaltando algunos elementos constructivos y decorativos por la policromía: las acróteras de varios colores, el fondo de las metopas y frontones de negro o rojo para que resaltasen las esculturas, los triglifos azules con las estrías negras, los collarinos de rojo, etc.



Decoración del Partenón.

6. Valores plásticos:

En el siglo pasado se descubrió que el racionalismo y el afán de belleza perfecta que guiaba a los autores les llevó a realizar en esta obra correcciones, calculadas con precisión para evitar que, por ilusiones ópticas, se crearan en la retina del espectador defectos inexistentes. La búsqueda de la armonía visual se centra en:

- Los elementos horizontales (estilobato y entablamento) si son extensos son percibidos por el ojo humano no rectos sino ligeramente hundidos en el centro. Para evitarlo, el centro de los entablamentos y el del estilobato tienen unos centímetros de elevación convexa.
- Las cuatro columnas de las esquinas reciben más fuertemente la luz en su perfil y se recortan sobre el espacio y si fuesen iguales a las demás del pórtico, el ojo humano las percibiría como más

delgadas. Para evitarlo estas cuatro columnas son un poco más gruesas que las restantes.

- Otras correcciones ópticas son la inclinación de las columnas hacia adentro para evitar la sensación de caída y crear el llamado efecto piramidal; el éntasis de las columnas para evitar el efecto de concavidad cuando los lados son rectos; la desigual distancia entre los intercolumnios; y finalmente la policromía termina por conseguir la total perfección.

7. Clasificación de la obra:

Por todo lo anterior, podemos determinar que se trata del Partenón, templo que la ciudad de Atenas levanta a su diosa protectora, Atenea. El lugar elegido es el punto más elevado de la Acrópolis, colina rocosa que se levanta en medio de la llanura ática y que, desde hacía siglos, era considerada por los atenienses como lugar sagrado y dedicado al culto de sus dioses.

La construcción se inició en el año 447 a.C. y fue encomendada a los arquitectos Ictinos y Calícrates. Fidias, amigo personal de Pericles, tuvo un papel importante ya que estuvo encargado de la supervisión de todas las obras de la Acrópolis y se encargó de la decoración escultórica del templo. En el año 438 a.C., durante las fiestas de las Grandes Panateneas, el nuevo templo fue consagrado a la diosa, al mismo tiempo que la gran estatua de Atenea Parthenos que albergaba la naos del templo, obra también de Fidias.

8. Contenido y función:

El Partenón se construyó para albergar en él la estatua de Atenea Parthenos o Atenea Virgen, diosa protectora de la polis. El edificio se concibe pues como habitación de la representación divina y no para reuniones colectivas de fieles. Las grandes ceremonias se celebraban en la explanada que hay delante del templo. No quiere decir esto que la entrada al templo estuviese prohibida ni limitada, como en el caso de Egipto, a ciertas personas. Los fieles podían penetrar cuando quisieran en su interior, pero lo hacían sólo para orar individualmente u ofrecer a su diosa exvotos y ofrendas. Esto explica que los templos griegos tengan dimensiones medianas o pequeñas.

El edificio, sin embargo, ha atravesado a lo largo de su historia situaciones muy diversas en cuanto a su funcionalidad. Se utilizó como iglesia cristiana, como mezquita, como residencia, como polvorín, y fue destrozado y expoliado en muchos momentos, por lo que ha llegado a nosotros muy deteriorado. En la actualidad se conserva "in situ" el pórtico exterior, pero sin techumbre ni frontones, y una reducida parte del muro interior, encontrándose su decoración escultórica esparcida en varios museos nacionales.

9. La obra:

En la época clásica de la civilización griega, más concretamente en la segunda mitad del s.V a.C., Atenas, tras derrotar a los persas en la segunda de las guerras médicas, se ha convertido en la polis más importante de Grecia y bajo la

dirección de Pericles conoce su época de máximo esplendor político, potencia económica y esplendor cultural.

Aprovechando la hegemonía ateniense y su potencial económico, Pericles va a iniciar la construcción en Atenas de una serie de monumentos que quedarán como expresión grandiosa de su época. Este programa constructivo incluye arquitectura civil y mejoras urbanísticas, pero la obra sin duda más importante, grandiosa y representativa de todas será el Partenón.